

Educación Técnico Profesional

Sergio Morales, presidente del Consejo de Rectores Vertebral

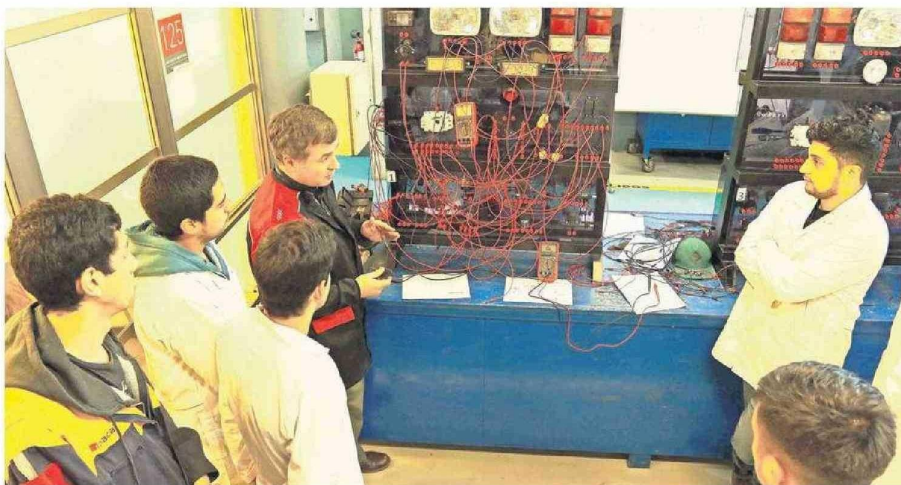
“Las empresas valoran la formación técnica por su enfoque práctico y por responder rápidamente a sus necesidades”

El representante de las instituciones de educación técnico profesional destacó el papel de estas entidades, por el aporte que pueden entregar en la preparación de personas especialistas en áreas tecnológicas de gran influencia en los tiempos actuales.

Con el paso de los años, la Educación Técnico Profesional logró cambiar un sesgo que existía sobre ella en relación con la enseñanza universitaria. De cierta manera, se consideraba un “hermano menor” con posibilidades más limitadas.

Esa circunstancia, si de verdad existió, quedó en el pasado, en parte por la importancia que las tecnologías adquirieron en la vida actual, área en la que los profesionales egresados de carreras técnicas tienen más que decir.

Así lo planteó Sergio Morales, presidente del Consejo de Rectores



Sergio Morales señaló que el mercado laboral evolucionó, con una mayor demanda de técnicos y profesionales especializados en áreas como la tecnología, la salud y la energía.

Vertebral y rector del CFT San Agustín, quien afirmó que este tipo de formación es reconocida como una herramienta fundamental para el desarrollo económico y social del país. “Se ofrecen carreras altamente alineadas con las necesidades del mercado laboral, aparejadas de una formación práctica y especializada que facilita la inserción laboral rápida y en sectores con alta demanda”, señaló.

Morales profundizó la idea, enfatizando que la evolución del mercado laboral, con una mayor demanda de técnicos y profesionales especializados en áreas como la tecnología, la salud y la energía, ha elevado el status de la Educación Técnico Profesional. “Las empresas valoran cada vez más la formación técnica debido a su enfoque práctico y su capacidad para responder rápidamente a las necesidades industriales, lo que se ha traducido, entre otras externalidades positivas, en que actualmente las remuneraciones en varias carreras sobrepasan a las de carreras universitarias”, dijo.

“En esa línea de cambios, ¿considera que hay más participación femenina en las carreras técnico profesionales que, históricamente, registran mayor presencia masculina?”

“Sí, hay un aumento, aunque la brecha de género persiste de manera significativa en ciertos campos. Seguimos de cerca la evolución de la participación femenina en carreras STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas), en las que se han implementado un conjunto de acciones tendien-

tes a facilitar la incorporación de las mujeres en esta área del conocimiento. Solo a modo de ejemplo, destacamos el incremento en el número de becas y programas de apoyo enfocados en este grupo, lo que ha demostrado tener un impacto positivo en la incorporación femenina a los programas STEM. Aunque ha habido avances importantes, todavía queda un largo camino por recorrer para lograr una representación más equitativa de mujeres en las carreras técnico profesionales en Chile.

DESAFÍOS
 -¿Qué desafíos tienen hoy las instituciones de educación técnico profesional en Chile?

“El sector técnico profesional enfrenta una serie de retos en áreas críticas, en lo cual profundizar el trabajo colaborativo con los distintos actores que se vinculan con su actuar resulta particularmente relevante. El primero de estos desafíos guarda relación con la discusión actual sobre financiamiento. En un contexto en que las instituciones hacen enormes esfuerzos para

responder a las nuevas exigencias de la autoridad reguladora, creemos que existe la necesidad de una discusión profunda en torno al diseño e implementación de políticas públicas de largo plazo que promuevan y apoyen el desarrollo de IP y CFT a lo largo de todo el territorio nacional. Nuestras instituciones han dado muestra de su calidad, pertinencia y capacidad de movilidad social en beneficio de nuestros compatriotas. En este sentido, nos encontramos expectantes a los anuncios del actual gobierno en materia de financiamiento, preparándonos para enfrentar el debate de forma constructiva. Un segundo desafío relevante está marcado por la necesidad de establecer un diálogo acerca del rol que a cada uno de los actores del sistema educativo nos cabe en la definición y ajustes del modelo de desarrollo futuro que queremos para nuestro país, uno en el cual podamos acordar y comprometernos en la formación de la generación que habrá de llevar a nuestro país a un desarrollo sostenible, sustentable y con responsa-

bilidad para heredarlo a quienes nos sucederán.

-Ya que menciona el futuro, ¿cómo proyectan los próximos años de la Educación Técnico Profesional?

-Un futuro marcado por la transformación digital, la sostenibilidad y la capacidad de responder ágilmente a las necesidades de un mercado laboral dinámico y cambiante. Proyectamos que, en los próximos años, esta modalidad educativa se verá fortalecida por varios cambios clave, tales como la digitalización y tecnologías emergentes, la masificación de la Inteligencia Artificial, el big data y la automatización de buena parte de los procesos cotidianos. Esto permitirá a los estudiantes desarrollar habilidades que son cada vez más demandadas en la industria como, por ejemplo, la programación, el análisis de datos y la gestión de procesos automatizados.

Del mismo modo, estimamos que habrá un aumento en la flexibilización y dinamismo de los modelos educativos, con un enfoque más personalizado y adaptado a las necesidades particulares de cada estudiante.

Por otra parte, creemos que la sostenibilidad se consolidará como un eje central en la formación técnico profesional. Las instituciones desde hace un tiempo vienen integrando las denominadas “competencias verdes” en sus programas, preparando a los estudiantes para trabajar en sectores que promuevan el desarrollo sostenible, la eficiencia energética y la economía circular.

Asimismo, la articulación entre la educación técnico profesional y la educación superior debería tender a fortalecerse, facilitando la movilidad de los estudiantes entre distintos niveles educativos. Por último, la colaboración con el sector productivo se intensificará, asegurando que los programas educativos estén alineados con las necesidades reales de las distintas áreas productivas. Esto implicará la masificación de programas de formación dual, donde los estudiantes alternen entre la formación en el aula y la práctica en empresas, asegurando una transición más fluida al mundo laboral.



Sergio Morales, presidente del Consejo de Rectores Vertebral.